

LA VOZ DE ROSA MISTICA

MADRE DE LA IGLESIA UNIVERSAL

FONTANELLE DI MONTICHIARI - (Brescia) Italia

OCTUBRE DE 2015 - AÑO 25 - N. 7

Boletín de información mensual. De la Fundación Rosa Mística - Fontanelle Montichiari (Bs) - Italia



*María esté junto a ti
en el camino y te acompañe*



El Jubileo extraordinario de la Misericordia

El 1 de septiembre pasado el Papa Francisco ha escrito una carta con la que pretende conceder la indulgencia, coincidiendo con el jubileo de la

Misericordia, convocado por él mismo con el sello pontificio *Misericordiae Vultus* el pasado 11 de abril de 2015: "Queridos hermanos y hermanas, he pensado a menudo en como la Iglesia puede mostrar con mayor evidencia su misión de ser testigo de la Misericordia. Es un camino que inicia con una conversión espiritual. **Por esto he decidido convocar un Jubileo extraordinario que tenga por centro la misericordia de Dios. Este Año Santo comenzará en la próxima solemnidad de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre de 2015, y concluirá el 20 de**

noviembre de 2016. domingo de Jesucristo, Rey del Universo y rostro vivo de la misericordia de Dios Padre". La carta del 1 de septiembre es una ocasión para prepararnos a vivir en plenitud tal ocasión de gracia, ayudándonos sobre todo a celebrar con el mayor fruto posible el sacramento de la reconciliación, que será administrado por los sacerdotes de manera especial y solemne.

Hemos decidido por tanto publicar en dos momentos sucesivos, en este y en el próximo boletín, el texto integral de la carta del Papa Francisco, para que cada peregrino y feligrés pueda custodiarlo en su intimidad para su preparación personal.

Esta es pues la primera parte del texto original de la carta: "La



SIGUE EN PAGINA 2

El Jubileo extraordinario de la Misericordia

SIGUE DE PAGINA 1

cercanía del **Jubileo extraordinario de la Misericordia** me permite centrar la atención en algunos puntos sobre los que considero importante intervenir para facilitar que la celebración del Año Santo sea un auténtico momento de encuentro con la misericordia de Dios, para todos los creyentes. Es mi deseo, en efecto, que el Jubileo sea experiencia viva de la cercanía del Padre, como si se quisiese tocar con la mano su ternura, para que se fortalezca la fe de cada creyente y, así, el testimonio sea cada vez más eficaz.

Mi pensamiento se dirige, en primer lugar, a todos los fieles que en cada diócesis, o como peregrinos en Roma, vivirán la gracia del Jubileo. Deseo que la indulgencia jubilar llegue a cada uno como genuina experiencia de la misericordia de Dios, la cual va al encuentro de todos con el rostro del Padre que acoge y perdona, olvidando completamente el pecado cometido. Para vivir y obtener la indulgencia los fieles están llamados a realizar una breve peregrinación hacia la Puerta Santa, abierta en cada catedral, o en las iglesias establecidas por el obispo diocesano, y en las cuatro basílicas papales en Roma, como signo del deseo profundo de auténtica conversión. Igualmente dispongo que se pueda ganar la indulgencia en los santuarios donde se abra la puerta de la Misericordia y en las iglesias que tradicionalmente se identifican como Jubilares. Es importante que este momento este unido, ante todo, al Sacramento de la reconciliación y a la celebración de la Santa Eucaristía con una reflexión sobre la misericordia. Será necesario acompañar estas celebraciones con la profesión de fe y con la oración por mí y por las intenciones que llevo en el corazón para el bien de la Iglesia y de todo el mundo.

Pienso, además, en quienes por diversos motivos se verán imposi-

ibilitados de llegar a la Puerta Santa, en primer lugar los enfermos y las personas ancianas y solas, a menudo en condiciones de no poder salir de casa. Para ellos será de gran ayuda vivir la enfermedad y el sufrimiento como experiencia de cercanía hacia al Señor, que en el misterio de su pasión, muerte y resurrección indica la vía maestra para dar sentido al dolor y a la soledad. Vivir con fe y gozosa esperanza este momento de prueba, recibiendo la comunión o participando en la Santa Misa y en la oración comunitaria, también a través de los medios de comunicación, será para ellos el modo de obtener la indulgencia jubilar. Mi pensamiento se dirige también a los presos, que experimentan la limitación de su libertad. El Jubileo siempre ha sido la ocasión de una gran amnistía,



XX ANIVERSARIO DE LA ORDENACIÓN EPISCOPAL DE S.E. MONS. LUCIANO MONARI

*Aseguramos a nuestro Obispo
nuestra oración
y la de todos los grupos
surgidos en el mundo bajo
la advocación de Rosa Mística,
Madre de la Iglesia.*

destinada a hacer partícipes a muchas personas que, incluso mereciendo una pena, sin embargo han tomado conciencia de la injusticia cometida y desean sinceramente integrarse de nuevo en la sociedad dando su contribución honesta. Que a todos ellos llegue realmente la misericordia del Padre que quiere estar cerca de quien más necesita de su perdón. En las capillas de las cárceles podrán ganar la indulgencia, y cada vez que atraviesen la puerta de su celda, dirigiendo su pensamiento y la oración al Padre, pueda este gesto ser para ellos el paso de la Puerta Santa, porque la misericordia de Dios, capaz de convertir los corazones, es también capaz de convertir las rejas en experiencia de libertad.

He pedido que la Iglesia redescubra en este tiempo jubilar la riqueza contenida en las obras de misericordia corporales y espirituales. La experiencia de la misericordia, en efecto, se hace visible en el testimonio de signos concretos, como Jesús mismo nos enseñó. Cada vez que un fiel viva una o más de estas obras obtendrá ciertamente la indulgencia jubilar. De aquí el compromiso a vivir de la misericordia para obtener la gracia del perdón completo y total por el poder del amor del Padre que no excluye a nadie. Será, por lo tanto, una indulgencia jubilar plena, fruto del acontecimiento mismo que se celebra y se vive con fe, esperanza y caridad.

La indulgencia jubilar, por último, se puede ganar también para los difuntos. A ellos estamos unidos por el testimonio de fe y caridad que nos dejaron. De igual modo que los recordamos en la celebración eucarística, también podemos, en el gran misterio de la comunión de los Santos, rezar por ellos para que el rostro misericordioso del Padre los libere de todo residuo de culpa y pueda abrazarlos en la bienaventuranza que no tiene fin.”

Mons. Marco Alba
Delegado Episcopal

(FIN DE PARTE 1ª)

El gran privilegio de servir a la Virgen

¿Cuál es el hijo que no es feliz regalando una rosa a su madre, o mejor, cuál es el hijo que no está contento de regalarle un signo de cariño, de agradecimiento, de amor, una rosa, un regalo en el día de su fiesta? Y es precisamente ofreciendo una flor, una rosa, un regalo, cuando el hijo desea hacer feliz a su madre. San José María Escrivá decía que el Santo Rosario es la oración preferida de la Virgen, la oración que, más que otras, la hace feliz y contenta hacia sus hijos. Estas palabras del gran santo me han acompañado cada día en mi vida de servicio en Fontanelle en este extraordinario y muy caluroso verano. He llegado aquí el último día de junio, el mismo día en que Don Saschika regresaba a Sri Lanka, y regresando yo el día después de la gran fiesta de la comunidad católica cingalesa, el 13 de septiembre, en honor a Rosa Mística, llevaré conmigo el recuerdo de estos meses transcurridos aquí en la casa de Rosa Mística y el recuerdo del gran privilegio que se me concedió al poder servirla. ¡Cuántos fueron los Santos Rosarios recitados, solo o con algunos paisanos míos, y cuántas veces tuve la alegría de guiar el rezo en las peregrinaciones, en los días de fiesta y en las proce-

siones. De verdad tuve un gran e inmerecido privilegio, ¡Cuántas “Ave” y cuántas rosas he podido ofrecer y recoger en grandes ramos para nuestra querida Madre del Cielo! Bajo los pies de la Virgen tuve la posibilidad de presentarle las oraciones de muchos peregrinos que vienen a Fontanelle cada día y a cada hora para buscar y encontrar aquí, junto a su Corazón, el amor maternal, el auxilio y la ayuda que nunca desilusiona a sus hijos.

Estar al servicio de la Virgen me ha ayudado a comprender cuán importante es para los sacerdotes y para los fieles ser devotos, amarla y hacerla amar – según nos enseña el gran Don Bosco – rezarle y hacerle rezar. Esto es lo que he aprendido y deseo testimoniar y que rezo para que todos sientan el gozo de estar a los pies de la María, en su escuela. Pero incluso otra gracia recibí de la Virgen en Fontanelle: estando lejos de mi patria, debido a los estudios, he recibido la gracia y el gozo de rezar a diario el Rosario en mi lengua materna, el cingalés, con los fieles que llegan desde Sri Lanka, una nación que ama mucho a Rosa Mística.

Finalizando ya este breve escrito mío, os aseguro a todos mi oración para que María

nos ayude a cultivar y a vivir todas las buenas virtudes. “Las Virtudes – decía

Santa Rita – son como las luces que iluminan los puntos oscuros de nuestra vida”. Pido a la Virgen que os dé todas esas gracias que os puedan ayudar a poseer las bellas virtudes de la fe, la esperanza, la caridad, la humildad, la pureza del corazón y la santa perseverancia. Guiados casi de la mano por estas luces iluminaremos no sólo nuestra vida sino también la de aquellos que viven con nosotros o que sólo nos encontramos. Estas luces iluminarán nuestra vida que es el regalo más valioso que hemos recibido del buen Dios. Mientras tanto agradezco a todos y a cada uno de corazón: a La Fundación, a los sacerdotes, a los que cuidan de este bellissimo lugar, a los voluntarios, a todos los fieles y peregrinos los aseguro y les pido la caridad de una oración, de una bella rosa.

¡Amad a la Virgen Rosa Mística y hacéda amar! ¡Rezadle y pedidle oración!

Chierico Gipson



Abrir el corazón a Jesús

Quien frecuenta Fontanelle sabe bien que el segundo domingo del mes es una fecha especial porque es tradición que se cumpla el rito de la “Comunión Reparadora”. Se trata de la respuesta a un deseo expresado directamente por María, mediante distintas formas, en el curso de las numerosas apariciones marianas que constan en la historia de la Iglesia. Un deseo del mismo Jesús – de quien ella se hace mediadora – es que se responda a su gran amor por la humanidad que le llevó, no lo olvidemos, desde la encarnación hasta la muerte en la cruz, con un gesto que dentro de los límites humanos es también de amor. Un gesto que partiendo precisamente desde Fontanelle, quisiera no quedarse como único y aislado sino, al contrario, que se divulgara por el mundo hasta transformarse en la “Unión Mundial de la Comunión Reparadora”. Se trata de un deseo siempre presente y vivo en el corazón de todo devoto de Rosa Mística, deseo que también este año renovamos y nuevamente encomendamos, para su futuro cumplimiento, al poder mediador de la Madre de Dios para que se superen todos los obstáculos que puedan aparecer en ese camino de cumplimiento.

“Comunión Reparadora” pues. Pero ¿Estamos seguros de haber comprendido su significado? Nos vendrá bien reflexionar sobre ello. También porque si hoy ya es difícil comprender el significado de la Eucaristía, es decir, esa presencia divina misteriosa que se esconde, no metafóricamente sino realmente, en la forma consagrada, es ciertamente aún más difícil acercarse a este sacramento como clave de “reparación”. Sin embargo, no es tan complicado si lo vemos bajo la óptica evangélica, que es la del amor. Todo, de hecho, por lo que se refiere al Dios que Jesús nos dio a conocer, parte desde el amor y vuelve o debería volver al amor. Es por amor que el Padre ha creado el mundo, y en él al hombre. Es por amor que quiso la encarnación del Hijo en Jesús de Nazaret para que a través de Él la humanidad pudiera entrar más profundamente en la vida trinitaria. Es por amor que Él murió en la cruz para vencer a ese pecado y a ese mal que oprimen la vida humana, iluminándola desde entonces, en espera de la eternidad, con la luz de la resurrección. Es por amor, por

tanto, que Él quiso ayudar concretamente a cada hombre acompañándole de cerca en su trabajado camino con ese pan y ese vino consagrados que son su cuerpo y su sangre, comida y bebida que sostienen espiritualmente para superar toda dificultad.

No nos equivocamos, pues, al considerar la Eucaristía, ante todo, como ayuda a nuestra debilidad, un verdadero alimento para nuestro ser, un nuevo maná puesto a nuestra disposición. Pero añadimos profundidad al acercarnos al altar para recibir el cuerpo del Señor y beber su sangre, si vivimos este sacramento sobretodo como un encuentro de amor en el que nosotros pedimos ayuda y apoyo, luz y gracia, pero también agradecemos, desde lo profundo del corazón, por los numerosos dones que Dios nos ha concedido y sigue concediéndonos. Por tanto, si además de recibir amor, comprendemos que debemos también, en cierto modo, recambiarlo, no haciendo cosas necesariamente extravagantes, sino sencillamente ofreciéndole nuestro corazón, tal como Él nos lo ofreció. Comprendiendo su dolor por el enorme amor que Él manifiesta por todos, amor que por desgracia no es percibido por todos, ni acogido. Y desde nuestra pequeñez, abrazando a toda la humanidad, consolarle por los que no pueden o no saben acogerle.

“El amor no es amado”, iba repitiendo continuamente San Francisco de Asís que a Cristo ofreció su propio cuerpo para que en el pudiera revivir visiblemente, a través de los estigmas, el recuerdo de la pasión. “Quiero ser amor en el corazón de la Iglesia”, era el lema de Santa Teresita del Niño Jesús que, limitada por su enfermedad, había bien entendido que ninguno, entre los gestos humanos, supera a recoger y recambiar, en una relación íntima y profunda, el amor divino.

He aquí, pues, en que consiste al final nuestra comunión reparadora: siempre, si es posible, pero por lo menos una vez al año, tratar de ser de verdad generosos con ese Jesús que está siempre ahí esperándonos, humilde hasta el punto de dejarse comer incluso por quien poco o nada comprende de la magnitud del misterio que lo envuelve.

Rosanna Brichetti Messori

Hemos recibido



Grupo de peregrinos congoleños, residentes en Bélgica por motivos de trabajo, venidos a Fontanelle para venerar a Rosa Mística en este lugar bendito, el domingo 23 de agosto pasado.

Horario de octubre

mes del Santo Rosario, mes de las misiones

DESDE EL 1 DE OCTUBRE ENTRA EN VIGOR EL HORARIO INVERNAL

Cada día

a las 15h.: Confesiones
a las 16h.: Santo Rosario

Los sábados

a las 15 h.: Confesiones
a las 15,30h.: Santo Rosario.
a las 16,30h.: Misa de vigilia

Los domingos y días festivos

de 15 a 17h. : Confesiones
a las 15h.: Adoración
a las 15,30h: Santo Rosario
a las 16h: Santa Misa solemne

El día 2 y 3 de octubre, primer viernes y sábado de mes:

a las 15h: Adoración, Santo Rosario, Confesiones
a las 16h: Santa Misa

Sábado día 3

a las 20h: vigilia mariana con procesión – Rosario – Adoración.

Domingo 11 de octubre - Fiesta de la Virgen del Rosario.

Jornada Mundial de la Comunión Reparadora.

A las 10h: Bendición del pan.
De 10 a 12h: Confesiones
10,30h: Procesión
11h.: Santa Misa

Por la tarde horario festivo y después de la Santa Misa, Procesión.

Aviso importante: Pedimos a los sacerdotes, a los religiosos y a los acompañantes de grupos tengan la amabilidad de avisar con tiempo a la Secretaría y a la persona encargada del Culto para poder organizar de la mejor manera posible la acogida y la estancia en este lugar. De este modo podremos preparar y vivir la peregrinación de manera ordenada, devota y provechosa. En la página web oficial (www.rosamisticafontanelle.it) que invitamos calurosamente a todos a visitar se halla el Directorio acerca del Culto mariano en Fontanelle, los horarios y el nuevo folleto "La historia y los lugares de culto". Invitamos a todos los organizadores de peregrinaciones a que se guíen según el Directorio y el folleto antes citado. Agradecemos por vuestra colaboración.

La Fundación Rosa Mística Fontanelle

Información: +39 030 964111 - E-mail: info@rosamisticafontanelle.it



■ **Desde Méjico** - el 22 de julio de 2015 Buenos días... Soy Guadalupe.... os informo que este 13 de julio pasado aquí en Poza Rica, Veracruz, todos los grupos de los misioneros de Rosa Mística se han reunido en una bella fiesta en honor a nuestra Madre Rosa Mística, coordinados por nuestro guía y coordinador diocesano, Nabor Alejo Jiménez, y todo el grupo de los colaboradores. Algunos visitan a los enfermos, otros ayudan en la iglesia. Nos hemos reunido llevando en procesión a nuestra Madre Rosa Mística, y finalizada ésta, nos intercambiamos testimonios que nos estimulan en la fe y ayudan a nuestra voluntad a seguir con entusiasmo este agradable camino. Todos participamos en la Santa Misa en honor a Nuestra Madre Rosa Mística, celebrada por el padre Alejo N. y concluimos la jornada con un concierto mariano ofrecido a la Virgen Rosa Mística. Os envío un saludo fraterno desde Poza Rica, Veracruz, Méjico.... Grupos de misioneros de Rosa Mística. Os enviamos algunas fotos de los grupos.

*Unidos en la oración os bendicen
de corazón vuestros sacerdotes*

Fundación Rosa Mystica-Fontanelle

Boletín de información mensual.

De la **Fundación Rosa Mística – Fontanelle**
Via Rampina di S. Giorgio, 24 - **Cas. Post.134**
25018 MONTICHIARI (Brescia) - Italia

Dirección para navegador: Via Madonnina

Para información se ruega contactar:

de Loc. Fontanelle - Via Madonnina - Tel. +39 030 964 111

E-mail: info@rosamisticafontanelle.it

Visite la página web: www.rosamisticafontanelle.it

Tarifa de O.N.G.:

Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003
(conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 / DCB Brescia

*Expedition en abonnement postal
Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia*

Coordenadas bancarias:

IBAN: IT 24 R 08676 54780 000000007722

BIC/SWIFT: ICRAITRRIS0 (último dígito es un cero)

IBAN C/C POSTE: IT93 0076 0111 2000 0002 9691 276

BIC/SWIFT C/C POSTE: BPPIITRRXXX

Director responsable: Angelo Mor
Redacción a cargo de la Fundación Rosa Mística-Fontanelle
Autorización del Tribunal de Brescia n. 61/90 del 29/11/1990

Traducción a cargo de Roberto
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)